Nº 31. septiembre - octubre 2017

Prado Nuevo

Un regalo de S. Juan Pablo II: los misterios luminosos del Rosario

En el óbito del P. Renè Laurentin (†)
Al encuentro con María

En el mes del Rosario
Un regalo de S. Juan Pablo II: los misterios luminosos

Comentario a los mensajes
«Estoy con vosotros (...), ¿a quién podéis tener miedo?»

Sumario

2| Editorial
La plegaria predilecta de María

3| Historia de las apariciones (29)
Los años 90, difíciles pero decisivos

6| En el óbito del P. Renè Laurentin
Al encuentro con María

9| Mensaje del Papa
«Tenemos un Padre que sabe llorar»

11| En el mes del Rosario
Un regalo de S. Juan Pablo II

15| Testimonio
Testimonio de una peregrina portuguesa

18| Comentario a los mensajes
«Estoy con vosotros...»

21| Anécdotas para el alma
«Dios, ¿por qué a mí?»

23| Testigos del Evangelio
Sta. Hildegarda de Bingen

FOTO DE LA PORTADA: talla de la Virgen Dolorosa en procesión (Prado Nuevo).

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundacion Pía Virgen de los Dolores.

CONTACTO: Fundacion Pía Virgen de los Dolores C/ Carlos III nº 12-14, 28280 El Escorial (Madrid).

Página web: **www.pradonuevo.es**
Correo electrónico: **info@pradonuevo.es**

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2017. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos **siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.**

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

www.facebook.es/pradonuevo

Twitter: @PradoNuevo

EDITORIAL

La plegaria predilecta de María

A punto de cumplir 100 años, ha fallecido el ilustre mariólogo y miembro de varias academias pontificias, P. **Renè Laurentin**. Su muerte no ha tenido casi **resonancia**, ni aun en los medios católicos, lo que no disminuye la figura de este gran teólogo, especializado en Mariología, quien era, por otra parte, el mayor experto en apariciones marianas. En nuestro número anterior, le habíamos mencionado a propósito de sus encuentros con Luz Amparo, de la que tenía un concepto muy elevado y apreciaba sinceramente. Esta vez, incluimos un artículo con una reseña biográfica de este sacerdote francés y el extracto de una entrevista al conocido periodista y escritor **Vittorio Messori**, quien se consideraba su discípulo y amigo.

Llega el mes de octubre, el **mes del Rosario**. Nunca nos cansaremos de recomendar esta hermosa plegaria; por muchas razones, una de las más importantes: porque agrada a la Virgen y es su preferida. Así lo hizo saber, por ejemplo, en Prado Nuevo: «*...que recen el santo Rosario, que el santo Rosario es lo que más me agrada; mi Rosario, hija mía. Yo quiero que recen mi plegaria preferida*» (15-1-82); palabras en sintonía con las de un Papa mariano por excelencia, san Juan Pablo II: «El Rosario es mi oración predilecta. ¡Plegaria maravillosa! Maravillosa en su sencillez y en su profundidad» (Ángelus, 29-10-78). Por su indudable valor y eficacia ante cualquier necesidad material o espiritual. Por las indulgencias concedidas al rezo de esta excelente devoción: «Indulgencia **plenaria** si el rezo del Rosario se hace en una iglesia u oratorio, o en familia, en una comunidad religiosa, en una asociación piadosa; **parcial**, fuera de estas circunstancias» (*Manual de Indulgencias*, n. 48). Por todo ello, nos parece muy oportuno culminar nuestro editorial con una serie de citas que alaban y recomiendan esta bella plegaria mariana:

- «Si quieren que la paz reine en sus familias y en su patria, recen todos los días el Rosario con todos los suyos» (S. Pío X).
- «Rezar mi Rosario es mi más dulce ocupación y una verdadera alegría, porque sé que mientras lo rezo estoy hablando con la más amable y generosa de las madres» (S. Francisco de Sales).
- «Si queremos aliviar a las benditas almas del Purgatorio, procuremos rogar por ellas a la Santísima Virgen, aplicando por ellas de modo especial el santo Rosario que les servirá de gran alivio» (S. Alfonso Mª de Ligorio).
- «Las mejores conquistas de almas que he logrado, las he conseguido por medio del rezo devoto del santo Rosario» (S. Antonio Mª Claret).
- «Con esta arma le he quitado muchas almas al diablo» (Sto. Cura de Ars).
- «Sobre la devoción de la Virgen y el rezo del Rosario se basa toda mi obra educativa. Preferiría renunciar a cualquier otra cosa, antes que al Rosario» (S. Juan Bosco).
- «Aférrate al Rosario como las hojas de la hiedra se aferran al árbol; porque sin nuestra Señora no podemos permanecer» (Sta. Teresa de Calcuta).✧

Los años noventa, difíciles pero decisivos

En el pasado número de la revista «Prado Nuevo», recordamos aquellos inicios del año 1990. Empezó, entonces, su andadura la comunidad de familias en El Escorial. Seis familias —aunque hubo aquel precedente de cinco personas en febrero de 1988—, apoyadas por Luz Amparo, tomaron la firme decisión de dar este paso casi inédito en la Iglesia: comenzar a vivir en comunidad tratando de imitar el ejemplo de los primeros cristianos. Ya empezaba a hacerse realidad el deseo de la Santísima Virgen pedido en sus mensajes: *«...desprendeos de todos vuestros bienes y ponedlos todos en comunidad, como los primeros cristianos. Y que no sea nada vuestro; que lo vuestro sea de todos»* (7-X-1989). Providencialmente, encontraron un lugar idóneo y muy próximo a Prado Nuevo: la finca de «La Magdalena». El 20 de enero fue aquel importante día para la historia de esta Obra, en el que una treintena de personas comenzaron con gran ilusión su andadura comunitaria. Guiados y orientados por Luz Amparo procuraban hacer realidad entre ellos el lema de «Amor, Unión y Paz», y colaborar con una generosidad excepcional en las necesidades de las dos primeras casas abiertas: la residencia «Virgen de los Dolores» en El Escorial (Madrid) y la casa noviciado de Hermanas en Peñaranda de Duero (Burgos).

Los primeros años noventa, difíciles pero decisivos

El 4 de julio de 1990 comenzaron en El Escorial las obras de un **nuevo tramo de carretera**, que cruzaba las inmediaciones de El Escorial e iba a partir en dos la finca de «Prado Nuevo», y que terminarían en 1992. Su trazado, que, en un principio «borraba» el fresno de las apariciones y el pilón con la fuente, quedó fijado finalmente cerca de esta zona. Estas obras, en apariencia inocuas, fueron el detonante que desencadenó una «guerra» declarada y bien organizada desde tres frentes, que se unieron, contra los peregrinos y defensores de Prado Nuevo como lugar de culto a la Virgen de los Dolores.

El nuevo trazado de la carretera, al dividir en dos partes la finca, abría la posibilidad de que fueran urbanizables los terrenos que, hasta entonces, eran rústicos. La familia Leyún, propietarios de la finca, y sobre todo su administrador —emparentado con la familia heredera—, venía soñando con esa recalificación.

Nuevo Alcalde en El Escorial

Durante esta etapa, cambió el gobierno municipal de El Escorial. El 26 de mayo de 1991, fue elegido como alcalde el abogado socialista **Mariano Rodríguez**, que alcanzó la mayoría suficiente para gobernar gracias al apoyo de Izquierda Unida. Estando así las cosas, no tardó en lograrse un acuerdo entre el administrador de Prado Nuevo y la Corporación Municipal, que, a cambio de conceder la recalificación para los dueños de un buen trozo de tierra pegado a la nueva carretera, recibiría de éstos, en régimen de donación, el resto de la Pradera —su mayor parte— y donde se encuentra el fresno de las apariciones. Un buen negocio para ambas partes, pero que vendría a chocar directa y frontalmente con el espíritu, realidad y mensaje de unas apariciones cuyas miras eran diametralmente opuestas: extender desde allí la práctica de la oración y la caridad, y fundar un centro de religiosidad viva.

El 3 de octubre de 1992, primer sábado de mes, en el mensaje que la Virgen comunicó a Luz Amparo, advertía de sus pretensiones: «*…luchad para que se haga lo que yo digo. Quiero obras de amor y misericordia en este lugar y una capilla en honor a mi nombre*». En el mismo mensaje, un poco después diría el Señor: *«No os dejéis engañar, hijos míos, con palabras astutas»*. Así eran las del nuevo Edil, que no se cansaba de repetir que se podría seguir acudiendo a Prado Nuevo, pero en realidad **no entraba en sus planes** que se construyera allí una capilla, ni la casa de amor y misericordia, como lo manifestó ante varios testigos, entre ellos uno de sus concejales.

Peregrinos frente a Prado Nuevo cuando se cerró la finca.

La «valla de la vergüenza» que impedía el acceso a Prado Nuevo.

Acontecimientos históricos

Inmediatamente, los partidarios del mensaje de la Virgen —a quienes se empezaba a llamar de un modo despectivo «virginianos»— emprendieron una serie de acciones: instalaron mesas para **recogida de firmas** en el entorno de Prado Nuevo, comenzaron a asistir a los plenos informativos convocados por el Ayuntamiento, acudieron a debates radiofónicos, etc. A partir de ese momento, arrecia el **conflicto**.

En las horas transcurridas del 4 al 5 de octubre de 1992, alrededor de la medianoche, fue rociado con gasolina el **fresno** de la aparición y **prendido fuego**. Al advertirlo unas personas que frecuentaban el lugar, avisaron enseguida a los bomberos que, gracias a su proximidad, pudie-

Peregrinos en los años de mayor afluencia.

ron sofocarlo inmediatamente, **evitando daños graves** para el árbol. Con motivo de este atentado, que denotaba una evidente falta de respeto a ese espacio «sagrado» y una seria provocación, cundió la alarma entre los devotos de la Virgen. Desde entonces, se organizaron turnos de mayores y jóvenes voluntarios, que en la actualidad continúan, día y noche, haciendo **guardia** para proteger y vigilar el lugar. En horas previas al suceso, Luz Amparo había manifestado su preocupación por que el árbol pudiera ser dañado.

En aquel mes de octubre del año 1992, se presentaron al Ayuntamiento **120.000 firmas**, junto con una **alternativa** al plan del gobierno municipal, dentro del plazo ofrecido por la Casa Consistorial para las sugerencias de los vecinos acerca del Avance de las Normas Subsidiarias, relacionado con el trazado de la carretera. Sin embargo, el Equipo de gobierno se manifestó contrario a la petición de la Fundación en representación de miles de personas.✧

(Continuará…)

Fe de erratas

En el número anterior…

-**En la p. 4** (párrafo 1º), los datos correctos son: la primera comunidad comenzó el 21 de febrero de 1988, domingo, y estaba formada por cinco personas: Honorino, Josefina, Ricardo, María José y María Capilla. La primera Residencia de la Fundación Benéfica Virgen de los Dolores para personas mayores y necesitadas, atendida por hermanas reparadoras, se abrió el 15 de septiembre de 1988.

-**En la p. 13** (final de la columna 1ª), los detalles de la línea 3ª a la 6ª sobran. En su aparición de 14 de junio de 1981, la Virgen Dolorosa viene ataviada con una túnica granate, un manto negro que la cubre sin ceñirse a la cabeza; debajo: un velo de encaje blanco, y unas lágrimas silenciosas surcan sus mejillas. Tal como está pintada en el cuadro de la Capilla de Ntra. Sra. de los Dolores (Prado Nuevo).

-**En la p. 14:** en 1940, en el traslado a Arguisuelas, Amparo es acompañada sólo por su padre, Jacinto.

En el óbito del P. Renè Laurentin
*(*1917-†2017)*

Al encuentro con María, a la que tanto honró

P. Renè Laurentin.

Justamente en el número anterior de *Prado Nuevo*, hacíamos referencia a Renè Laurentin —antes de que falleciera el ilustre mariólogo— en nuestra sección de *Comentario a los mensajes*, recordando los criterios para discernir ante supuestas apariciones, su opinión sobre Luz Amparo y los encuentros que tuvo con ella, de los que sacó una impresión muy favorable sobre su persona, resaltando su sencillez y transparencia. En la última entrevista (2008), aparte de otros temas místicos y marianos, pidió a Amparo que rezara por él —ya por entonces tenía la vista muy deteriorada—; ella le prometió sus oraciones y le dijo que no se preocupara, pues si le faltaba la luz de los ojos, tenía la luz del alma, que es la más valiosa.

El P. **Renè Laurentin** nació en Tours (Francia), el 19 de octubre de 1917, cuando acababa de acaecer la última aparición de Nuestra Señora en Fátima, y entregó su alma al Señor en París (Francia), el 10 de septiembre de 2017, a punto de finalizar el Año jubilar del Centenario de las apariciones de la Virgen en Portugal.

Después de terminar sus estudios secundarios en el Instituto de Sainte Marie de Chole, entró en el Seminario de París en Instituto Católico, en octubre de 1934, a la edad de 17 años, a estudiar Filosofía, especializada en Santo Tomás de Aquino. En 1938 se licenció en Filosofía por la Universidad de París. Estudiaba Teología, cuando fue llamado a servir en el ejército francés. Tras permanecer como **prisionero de guerra** de Alemania, finalmente fue puesto en libertad y recibió las citaciones de la Cruz de Guerra y Legión de Honor.

Se matriculó en la Universidad de Son Oflag para proseguir sus estudios, sobre hebreo y Mariología. En julio de 1946 obtuvo su licenciatura en Teología y fue ordenado sacerdote el 8 de diciembre de 1946 en París. En 1952 recibió su doctorado en Mariología en la universidad de la Sorbona, el 7 de junio, seguido de otro Doctorado en Teología, el 9 de febrero de 1953 en el Instituto Católico de París.

En 1962 se le concedió el honor de ser un **perito** o experto en el Concilio Vaticano II. Él redactó la mayor parte de la doctrina mariana en la Constitución Dogmática *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II.

Escritor prolífico

El P. Laurentin escribió cerca de 160 libros sobre exégesis y teología, sobre la Iglesia, obras mariológicas, vidas de santos y místicos, libros sobre apariciones —destacando sus 7 volúmenes sobre Lourdes: *Lourdes: documents authentiques*—, etc. Sobre este último tema, se tradujo al español *Apariciones actuales de la Virgen María* (Rialp, 1991), donde expresa su impresión más que favorable sobre **Luz Amparo** y los hechos de Prado Nuevo (El Escorial).

En una época de incredulidad y teología extremadamente racionalista, Laurentin abrió un espacio para lo **sobrenatural** y lo **milagroso**. Lo hizo con gran rigor en el caso de Lourdes y se convirtió en una autoridad en apariciones. Se le puede considerar el mayor experto sobre apariciones marianas y uno de los más reconocidos mariólogos de todos los tiempos.

En 2007 publicó un *Diccionario de Apariciones de la Virgen María*, especialmente interesante por su exhaustividad. Allí calcula que se han producido unas 2.500 apariciones marianas en la Historia, de las que unas 500 tuvieron lugar en el siglo XX. De las apariciones históricas, unas 300 se mostraron ante futuros santos o beatos.

En 2008, cuando se entrevistó con Luz Amparo, pidió que rezara por él —ya por entonces tenía la vista muy deteriorada—; ella le prometió sus oraciones y le dijo que no se preocupara, pues si le faltaba la luz de los ojos, tenía la luz del alma, que es la más valiosa.

Aunque haya explicación natural… Dios habla

Laurentin pedía a la Iglesia menos exigencia a la hora de reconocer milagros. «En principio, se requiere que el milagro en cuestión sea un prodigio totalmente inexplicable por la ciencia. Esto no está en consonancia con la forma de actuar de Dios ni con la tradición de la Iglesia», afirmó en cierta ocasión.

P. Laurentin rezando ante el fresno de las apariciones.

P. Laurentin dando su testimonio al pie del fresno.

Por qué hay más apariciones recientes

En su libro *Apariciones actuales de la Virgen María* (Rialp, 1991), Laurentin escribió que la Virgen «tiene una misión de Madre a los ojos de nuestro mundo. Esta misión está llamada a intensificarse en los últimos tiempos, decía Grignon de Montfort. ¿No corresponderá la **multiplicación de las apariciones** a una cierta **urgencia**; quizás no el fin del mundo, pero al menos, a una grave conmoción en el umbral del tercer milenio?» (p. 14). (cf. *es.wikipedia.org / carifilii.es*).✧

De una entrevista al periodista y escritor Vittorio Messori, discípulo y amigo de R. Laurentin:

-«Messori, ¿quién fue Renè Laurentin?

-Un hombre bueno y accesible, siempre disponible, y no era solo un mariólogo y el mayor experto en Lourdes: no olvidemos que el capítulo que cierra el documento conciliar Lumen Gentium fue prácticamente escrito por él cuando era consultor en el Vaticano II (...).

-También Laurentin fue un olvidado. La noticia de su muerte no fue seguida con gran profundidad.

-Y en Francia todavía menos. Toda la vida fue acosado en el ámbito académico. En Francia, los arrogantes teólogos franceses miraban por encima del hombro a alguien que se ocupaba de cosas que eran una pérdida de tiempo, como las apariciones marianas, que para ellos resultaban irrelevantes; y él sufría en silencio este ostracismo que lo presentaba como un visionario (...).

-¿Más teólogo o más divulgador mariano?

-Diría que un hombre poliédrico. Había recibido muchos talentos y los hizo fructificar escribiendo siempre cosas sensatas.

-Un protagonista del Concilio, que sin embargo nunca fue considerado como un hombre conciliar...

-Porque se opuso a la deriva del Concilio imaginario, y por eso era mal mirado por sus colegas catedráticos. Se opuso a la locura postconciliar.

Pie de foto.

-¿Por qué locura?

-Porque en los primeros diez años después del Concilio, la mariología sufrió un eclipse. Él lo llamó, sabiamente, "el invierno mariano", y esto le hacía sufrir mucho porque a pesar de que se oponía a cierto marianismo exagerado, era muy consciente del papel misterioso y decisivo que el Padre Eterno ha confiado a María de Nazaret. A menudo repetía que no hay catolicismo sin María (...).

-¿Cuál fue su mayor aportación a la mariología?

-Seguramente Lourdes, de la que lo conocía todo, y de la cual descubrió incluso documentos inéditos, así como la conversión de Ratisbonne. La conversión por medio de María fue su gran especialidad. De hecho, por haber demostrado cómo sucedió de verdad la conversión del ilustre judío Ratisbonne fue atacado duramente.

-¿La mariología como estudio... y como fe?

-Demostró, con documentos en la mano, que la devoción mariana tiene fundamento, que no es una especie de variante inaceptable de la auténtica devoción cristiana. Dio plena carta de ciudadanía a la devoción mariana, también la popular, mostrando que tenía bases muy sólidas» (Entrevista de **Andrea Zambrano,** *La Nuova Bussola Quotidiana,* 13-9-17; cf. *carifilii.es*). ✧

MENSAJE DEL
PAPA

«Tenemos un Padre que sabe llorar, que llora con nosotros»

«Ésta es nuestra esperanza: vivir en la esperanza y vivir en la luz»

«Los cristianos no están exentos de las tinieblas, externas e internas. No viven fuera del mundo, pero, por la gracia de Cristo recibida en el Bautismo, son hombres y mujeres "orientados": no creen en la **oscuridad**, sino en la **claridad** del día; no sucumben a la **noche**, sino que esperan la **aurora**; no son derrotados por la **muerte**, sino que anhelan el **resurgir**; no están plegados por el **mal**, porque confían siempre en las infinitas posibilidades del **bien**. Y ésta es nuestra esperanza cristiana. La luz de Jesús, la salvación que nos lleva a Jesús con su luz y que nos salva de las tinieblas (...).

Creemos que cada ser querido, cada amistad, cada buen deseo, cada amor, incluso los más pequeños y descuidados, un día encontrarán su cumplimiento en Dios: ¡ésta es la fuerza que nos empuja a abrazar con entusiasmo nuestra vida de todos los días! Y ésta es nuestra esperanza: **vivir en la esperanza y vivir en la luz**, en la luz de Dios Padre, en la luz de Jesús Salvador, en la luz del Espíritu Santo que nos empuja a seguir adelante en la vida» (*Audiencia Gral.*, 2-8-17; cf. *vatican.va*).

«Jesús, ante el dolor humano siente misericordia; el corazón de Jesús es misericordioso»

«Desde los inicios de su ministerio de Galilea, Él se acerca a leprosos, a endemoniados, a todos los enfermos y a los marginados. Un comportamiento tal no era para nada habitual, tanto es así que esta simpatía de Jesús por los excluidos, los "intocables", será una de las cosas que más desconcertarán a sus contemporáneos (...). Jesús **comparte el dolor humano**, y cuando se le cruza, desde lo más íntimo prorrumpe esa actitud que caracteriza al cristianismo: la misericordia. Jesús, **ante el dolor humano siente misericordia**; el corazón de Jesús **es misericordioso**. Jesús siente compasión. Literalmente: Jesús siente temblar sus entrañas. Cuántas veces en los Evangelios

encontramos reacciones parecidas. El corazón de Cristo encarna y revela el corazón de Dios, que allí donde hay un hombre o una mujer que sufre, quiere su sanación, su liberación, su vida plena.

Es por ello que Jesús **abre los brazos de par en par a los pecadores** (...). Jesús siempre está allí, con el corazón abierto; abre de par en par esa misericordia que tiene en el corazón; **perdona**, **abraza**, **entiende**, **se acerca**: ¡así es Jesús!» (*Audiencia Gral.*, 9-8-17; cf. *vatican.va*).

«Nosotros tenemos un Padre que sabe llorar, que llora con nosotros»

«Pero hay un Padre que **llora con nosotros**; hay un Padre que **llora lágrimas de infinita piedad por sus hijos**. Nosotros tenemos un Padre que sabe llorar, que llora con nosotros. Un Padre que nos espera para consolarnos, porque conoce nuestros sufrimientos y ha preparado para nosotros un futuro diverso. Ésta es la **gran visión de la esperanza cristiana**, que se dilata todos los días de nuestra existencia, y nos quiere levantar. Dios no ha querido nuestras vidas por equivocación, obligándose a sí mismo y a nosotros a duras noches de angustia. Nos ha creado, en cambio, porque **nos quiere felices** (...).

Algunos creen que la vida retenga todas sus felicidades en la juventud y en el pasado, y que el vivir sea un lento decaimiento. Otros aún retienen que nuestras alegrías sean solo episódicas y pasajeras, y en la vida de los hombres esté inscrito el sinsentido. Los que ante tantas calamidades dicen: "Pero, la vida no tiene sentido. Nuestro camino es el sinsentido". Pero nosotros cristianos no creemos esto. Creemos en cambio que en el horizonte del hombre hay un **sol que ilumina para siempre**. Creemos que nuestros días más bonitos deben llegar todavía. Somos gente más de primavera que de otoño. A mí me gustaría preguntar, ahora —cada uno responda en su corazón, en silencio, pero responda—: "¿Yo soy un hombre, una mujer, un chico, una chica de primavera o de otoño? ¿**Mi alma está en primavera o está en otoño**?". Que cada uno responda. ¿Observamos los brotes de un nuevo mundo antes, en vez de las hojas amarillentas de las ramas? (...). ¿De primavera, que espera la flor, que espera el fruto, que espera el Sol que es Jesús? ¿O de otoño, que está siempre con la cara mirando hacia abajo, amargado y, como a veces he dicho, con la cara de pimientos en vinagre?» (*Audiencia Gral.*, 23-8-2017; cf. *vatican.va*).✧

Los «Tuits» del Papa

Papa Francisco@Pontifex_es 13 oct.
En el centenario de las apariciones de la Virgen en Fátima, agradecemos a Dios las innumerables bendiciones concedidas por su mediación.

Papa Francisco@Pontifex_es 24 sept.
¡La alegría se multiplica compartiéndola!

Papa Francisco@Pontifex_es 23 sept.
Si somos fieles a Cristo y obramos el bien podemos difundir la luz de la esperanza de Dios.

Papa Francisco@Pontifex_es 22 sept.
El Evangelio invita antes que nada a responder a Dios que nos ama y que nos salva, reconociéndolo en el prójimo.

Papa Francisco@Pontifex_es 20 sept.
La esperanza es la virtud de un corazón que no se encierra en la oscuridad, no se detiene ante el pasado, sino que sabe mirar al futuro.

Papa Francisco@Pontifex_es 19 sept.
Trabajemos todos para encontrar soluciones para los pobres, los refugiados, las víctimas de las esclavitudes modernas y para promover la paz.

Papa Francisco@Pontifex_es 18 sept.
Tengamos el valor de purificar nuestro corazón quitando las piedras y las espinas que sofocan la Palabra de Dios.

Papa Francisco@Pontifex_es 15 sept.
El Señor no nos dejó huérfanos: tenemos una Madre, la misma de Jesús. María nos cuida y nos defiende siempre.

Papa Francisco@Pontifex_es 14 sept.
En la cruz renace siempre nuestra esperanza. Es una esperanza diferente de las del mundo, porque nace del amor de Jesús.

Papa Francisco@Pontifex_es 10 sept.
La caridad ayuda a comprender la verdad y la verdad reclama gestos de caridad.

Papa Francisco@Pontifex_es 9 sept.
Nuestra alegría contagiosa tiene que ser el primer testimonio de la cercanía y del amor de Dios.

Papa Francisco@Pontifex_es 8 sept.
La verdad es compañera inseparable de la justicia y de la misericordia.

Papa Francisco@Pontifex_es 7 sept.
Queridos jóvenes, no teman el futuro ¡Atrévanse a soñar a lo grande! Mantengan viva la alegría, signo del corazón que encontró al Señor.

Un regalo de S. Juan Pablo II: los misterios luminosos del Rosario

La popularidad y desarrollo del Rosario se produjo en especial a partir del siglo XIII. Santo Domingo de Guzmán, fundador de la orden de los Predicadores (dominicos), empezó a promover en sus misiones el rezo de una forma primitiva del Rosario. La plegaria predilecta de María fue inspirada en 1214 por la santísima Virgen, que lo entregó a Santo Domingo para convertir, entonces, a los herejes albigenses y a los pecadores.

En Prado Nuevo, el rezo del Rosario es una de las peticiones más insistentes de la Madre de Dios, hasta recomendar vivamente que se rezaran los 15 misterios entonces vigentes: *«Seguid rezando el santo Rosario todos los días, y diles que los que puedan que recen los quince misterios»* (15-1-1982). San Juan Pablo II fue quien propuso —con la inspiración indudable del Cielo— añadir 5 nuevos misterios a los tradicionales, como regalo para Iglesia: los misterios luminosos.

Rosarium Virginis Mariae

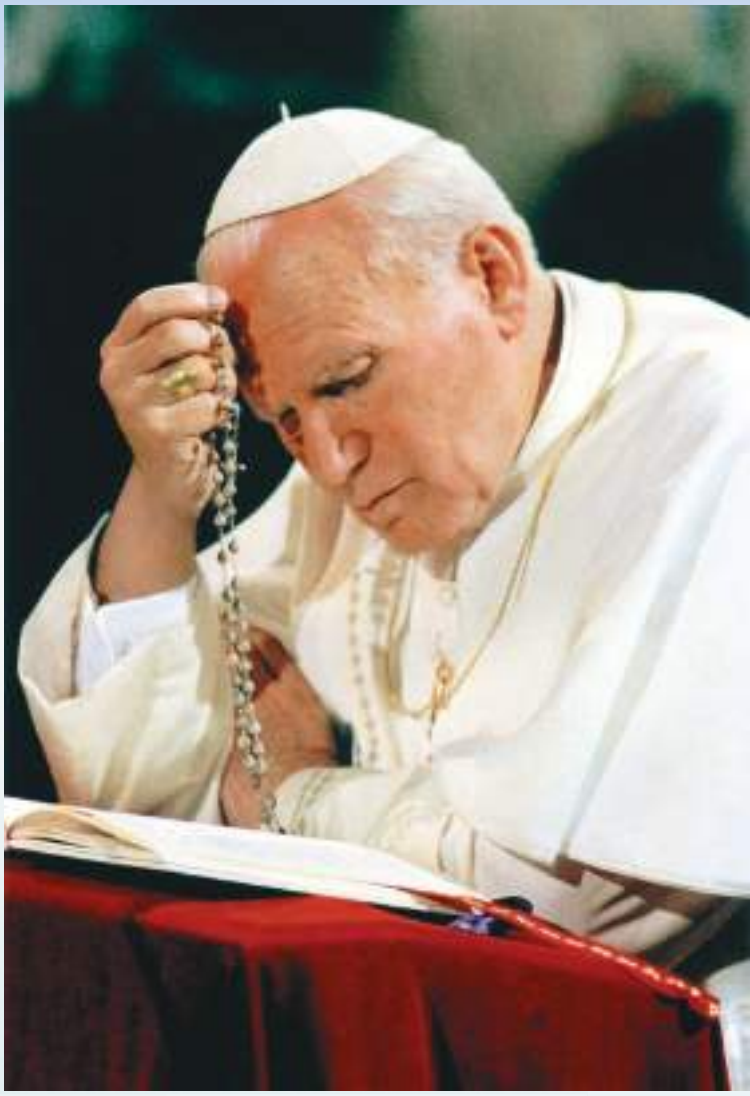
Fue en el mes del Rosario, con fecha de 16 de octubre de 2002, cuando el Papa del *Totus Tuus (Todo Tuyo)* en ofrenda a María, escribió esa preciosa Carta apostólica titulada *Rosarium Virginis Mariae*, en torno a esta hermosa devoción. En este documento es donde anuncia la incorporación de los nuevos misterios de luz y ofrece una explicación:

«...para resaltar el carácter cristológico del Rosario, considero oportuna una **incorporación** que, si bien se deja a la libre consideración de los individuos y de la comunidad, les permita contemplar también los **misterios de la vida pública de Cristo desde el Bautismo a la Pasión**. En efecto, en estos misterios contemplamos aspectos importantes de la persona de Cristo como revelador definitivo de Dios (...).

Así pues, para que pueda decirse que el Rosario es más plenamente "compendio del Evangelio", es conveniente que, tras haber recordado la encarnación y la vida oculta de Cristo (misterios de gozo), y antes de considerar los sufrimientos de la Pasión (misterios de dolor) y el triunfo de la Resurrección (misterios de gloria), la meditación se centre también en algunos momentos particularmente significativos de la **vida pública** (**misterios de luz**) (...).

21. Pasando de la infancia y de la vida de Nazaret a la vida pública de Jesús, la contemplación nos lleva a los misterios que se pueden llamar de manera especial "**misterios de luz**". En realidad, **todo el misterio de Cristo es luz**. Él es "la luz del mundo" (*Jn* 8,12). Pero esta dimensión se manifiesta sobre todo en los años de la vida pública, cuando anuncia el evangelio del Reino. Deseando indicar a la comunidad cristiana cinco momentos significativos —misterios "luminosos"— de esta fase de la vida de Cristo, pienso que se pueden señalar: 1) su **bautismo en el Jordán**; 2) su **autorrevelación en las bodas de Caná**; 3) el **anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión**; 4) su **Transfiguración**; 5) la **institución de la Eucaristía**, expresión sacramental del misterio pascual.

Cada uno de estos misterios revela el Reino ya presente en la persona misma de Jesús. Misterio de luz es ante todo el **bautismo en el Jordán**. En él, mientras Cristo, como inocente que se hace "pecado" por nosotros (cf. *2 Co* 5,21), entra en el agua del río, el cielo se abre y la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto (cf. *Mt* 3,17 par.), y el Espíritu desciende sobre Él para investirlo



«...para resaltar el carácter cristológico del Rosario, considero oportuna una incorporación que (...) les permita contemplar también los **misterios de la vida pública de Cristo desde el Bautismo a la Pasión»** (S. Juan Pablo II).

de la misión que le espera. Misterio de luz es el **comienzo de los signos en Caná** (cf. *Jn* 2,1-12), cuando Cristo, transformando el agua en vino, abre el corazón de los discípulos a la fe gracias a la intervención de María, la primera creyente. Misterio de luz es la **predicación con la cual Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios e invita a la conversión** (cf. *Mc* 1,15), perdonando los pecados de quien se acerca a Él con humilde fe (cf. *Mc* 2,3-13; *Lc* 7,47-48), iniciando así el ministerio de misericordia que Él seguirá ejerciendo hasta el fin del mundo, especialmente a través del sacramento de la Reconciliación confiado a la Iglesia. Misterio de luz por excelencia es la **Transfiguración**, que según la tradición tuvo lugar en el monte Tabor. La gloria de la divinidad resplandece en el rostro de Cristo, mientras el Padre lo acredita ante los apóstoles extasiados para que lo "escuchen" (cf. *Lc* 9,35 par.) y se dispongan a vivir con Él el momento doloroso de la Pasión, a fin de llegar con Él a la alegría de la Resurrección y a una vida transfigurada por el Espíritu Santo. Misterio de luz es, por último, la **institución de la Eucaristía**, en la cual Cristo se hace alimento con su Cuerpo y su Sangre bajo las especies del pan y del vino, dando testimonio de su amor por la Humanidad "hasta el extremo" (*Jn* 13,1) y por cuya salvación se ofrecerá en sacrificio» (*Rosarium Virginis Mariae*, 19. 21).

*Proponemos a los lectores de nuestra revista los **5 misterios luminosos meditados**, tal como se han hecho en alguna oportunidad en Prado Nuevo:

1º: El Bautismo de Jesús en el Jordán

Siendo Jesús la pureza misma, al entrar en las aguas para ser bautizado, las bendice y purifica para que, renovadas, limpien las almas y les obtengan la redención.

Oremos en este misterio por los que van a recibir el sacramento del Bautismo, así como por todos los bautizados, para que vivamos lo que el Señor nos recordaba en el mensaje del 7 de diciembre de 1991: *«Por el bautismo, morís, hijos míos, en Cristo, al pecado; y las obras del cuerpo son destruidas, y dejáis atrás ese hombre viejo y os convertís en "cristos"»*. Que la Virgen María, quien meditó con sencillez y amor en este misterio, nos ayude a renovar la gracia que recibimos cuando fuimos bautizados.

2º: La Revelación en las Bodas de Caná

Contemplamos a Jesús en este misterio revelándose a sus discípulos gracias a la mediación discreta y delicada de María, su Madre.

El milagro de la transformación del agua en vino trasluce el desvelo de Jesús y de su Madre por la Humanidad, su mirada constante hacia cada uno de nosotros, para remediar nuestras necesidades en orden a la salvación.

No tengamos reparo en acudir a la Virgen, en amarla mucho; Ella no se guarda nada para sí, nuestro amor lo orienta siempre hacia su Hijo, como dirigió a los sirvientes de las bodas de Caná: *«Haced lo que Él os diga»*[1]. Como nos aseguraba Ella en el mensaje de 1 de junio de 1991: *«Yo intercedo a mi Hijo, hijos míos, que tenga compasión de todos vosotros»*.

3º: El Anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión

En este misterio de luz contemplamos «la predicación con la cual Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios e invita a la conversión[2], perdonando los pecados de quien se acerca a Él con humilde fe»[3].

El misterio del Reino, el Padre lo ha ocultado a los sabios y entendidos y lo ha revelado a los pequeños[4], a los sencillos de corazón, que tienen su modelo en María de Nazaret.

Pidamos a la Virgen María nos ayude a pasar por la vida haciendo el bien, como su Hijo, e imitémosla en sus virtudes, pues, según manifestaba en el mensaje de 8 de diciembre de 1982: *«Yo prometo a todo aquel que crea en mi pureza y se haya encomendado a mi Inmaculado Corazón, darle todas las gracias necesarias para entrar en el Reino del Cielo»*.

4º: La Transfiguración del Señor

La Transfiguración del Señor en el monte Tabor está estrechamente unida a la crucifixión del monte Calvario. Por eso nos recordaba el Señor en el mensaje de 9 de abril de 1982: *«El que quiera entrar en mi Reino tiene que coger mi cruz y seguirme. El camino para llegar a mí es la luz, la oración y el sufrimiento»*.

Este misterio del Evangelio entra de lleno en los misterios luminosos, pues, Jesús se transfiguró delante de los Apóstoles y *«su rostro se puso brillante como el Sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz»5*.

Pidamos a nuestra Señora de la Luz que su Hijo nos transfigure también a nosotros, que pasemos de las tinieblas a la luz; que Jesús ilumine nuestros pasos por los caminos que conducen a la salvación.

5º: La Institución de la Eucaristía

¡Qué amor tan grande el del Señor, que no sólo da su vida para nuestra salvación, sino que además se queda con nosotros en la Eucaristía! Lo manifestaba Él en el mensaje del 4 de agosto de 2001: *«Id al Sagrario cuando encontréis dificultades, y allí me encontraréis, para daros fuerzas y ánimos para que sigáis adelante»*.

Cada vez que recibimos la Eucaristía, comprobamos la cercanía de Jesucristo, su presencia amorosa entre nosotros, la intimidad a la que dulcemente nos llama y nos atrae: *«Acercaos a la Eucaristía* —nos pedía en otro mensaje de Prado Nuevo—, *que yo os daré fortaleza y avivaré vuestra fe, para que permanezcáis en mi amor. Todo aquel que permanece en mi amor, yo estaré siempre con él»*[6].✧

[1] *Jn* 2, 5.
[2] Cf. *Mt* 1, 15.
[3] *Rosarium Virginis Mariae,* 21.
[4] Cf. *Mt* 11, 25.
[5] *Mt 17,* 1-2.
[6] 2-12-2000.

Testimonio de una peregrina portuguesa

«¡Sofía, ni siquiera te imaginas los planes que Jesús tiene para ti!»

Traemos esta vez a nuestras páginas el testimonio de una peregrina portuguesa —Sofía—, quien, desde hace unos años, no falta a su «cita» con la Virgen de El Escorial, siempre que le es posible. En sus palabras comprobamos la acción de la Gracia en Prado Nuevo, lugar donde tantas almas —¡centenares de miles a lo largo de décadas!— han visto transformadas sus vidas: del alejamiento de Dios y la Iglesia que Cristo fundó hasta el encuentro con Él en esa misma Iglesia; desde una vida mediocre en la fe a un crecimiento en la vida interior y la recepción consciente y frecuente de los sacramentos.

«¡Sofía, ni siquiera te imaginas los planes que Jesús tiene para ti!». Estas fueron las palabras del P. Juan Carlos el día que le conocí en persona, unos meses antes de la entrada de mi hijo, Miguel María, en esta Obra.

Sin duda, no me lo imaginaba…

La primera vez que oí hablar de El Escorial fue a través de una amiga, peregrina portuguesa de Prado Nuevo, en una peregrinación a pie hasta Fátima en agosto del 2011.

En el año siguiente, en mayo, otra amiga, también peregrina de este lugar, me volvió a hablar, insistiendo que acudiese a Prado Nuevo, pues es un lugar maravilloso donde se reciben muchas bendiciones… Le dije que tal vez un día, cuando la vida lo permitiera…

En octubre de 2012, el primer sábado, surgió la oportunidad de peregrinar junto con mis hijos hasta Prado Nuevo, y por fin «descubrir» lo que allí pasaba.

En cuanto comencé a frecuentar aquellas tierras, una **inmensa paz y serenidad** me invadieron. Rezar el Rosario frente al fresno de las apariciones fue un encuentro muy especial con la Virgen; la Misa campestre, frente a la Capilla, la viví de un modo **muy atento y muy fuerte**, como nunca lo había hecho antes. El coro de las Hermanas, siempre tan discretas... Parecía que el sonido venía desde el Cielo…

¿Cómo era posible sentirme tan feliz en este lugar?

Conocí a las personas que vivían en la Obra de El Escorial: sacerdotes, hermanas reparadoras, seminaristas y familias, y todos irradiaban felicidad… Sin duda, era posible: ¡la **felicidad** estaba allí y era **real**!

Pasé unos días conviviendo entre aquellas personas, y de nuevo, frente al fresno, agradecí a la Virgen todo lo que había vivido, y me atreví a pedirle que me ayudara a arreglar todo lo necesario, para que pudiera volver a visitarla más veces en aquel lugar. Las gracias comenzaron a multiplicarse...

En mayo del año siguiente, volví con mi hijo Miguel María. Paseando por el Prado, compartimos la alegría que sentíamos en aquel jardín celestial…

Sofía en el besamanos de P. Guillermo, recién ordenado.

Leyendo las preces en una Misa en Prado Nuevo.

Yo tampoco imaginaba lo que la Virgen me preparaba

En ese verano, **Miguel María** decidió **definitivamente** su **vocación**; quería seguir a Jesús, que hace tiempo le llamaba. Todo indicaba que entraría en un seminario en Portugal.

Sofía con sus hijos en Prado Nuevo.

Llegó octubre de ese año, y con él nuestra alegría, pues el primer sábado, en el que íbamos a visitar Prado Nuevo, se acercaba. En este mes, tenía una intención muy especial: pedir ayuda a la Virgen para el gran día que se acercaba.

A mediados de octubre, mi hijo Miguel María me comunicó una nueva decisión que había tomado: quería hacer su camino vocacional en esta Obra, y su entrada sería en el próximo enero.

Unos días más tarde, ya «recuperada» de todo este «torbellino de gracias» que estaba viviendo, me encontré sonriendo y «hablando» con la Virgen: «¡Madre, solo te había pedido que pudiera visitarte más veces! Y en poco más de un año, ya me estás pidiendo que te entregue a un hijo, ¿siendo también tu voluntad que te visite todos los meses? ¡Vas muy deprisa, no puedo seguirte!».

El primer sábado de enero de 2013, allí estaba yo para entregarle a mi hijo, pues al fin y al cabo, también era suyo desde el día de su nacimiento. ¡Fue uno de los días más felices de mi vida!

¡No puedo expresar la **dimensión** de esta **gracia**...! ¡Creo que solo cuando llegue al Cielo lo haré!

En ese día, recibí también, como herencia, la gran familia maravillosa de todos los que constituyen esta Obra y a quienes tanto quiero.

También mi madre

Pasaron tres años y le «tocó» el turno a mi madre, con 92 años, probar un poquito de Cielo, en el momento en que fue acogida en la Residencia «Virgen de los Dolores», en El Escorial, para que pudiera vivir sus últimos días con las Hermanas. ¡Nunca la había visto **tan feliz** como desde el día que entró en aquella casa!

A pesar de los grandes sustos que su salud nos ha dado, en algunos de los cuales casi perdió la vida, he tenido la oportunidad de disfrutar del amor y cariño de las Hermanas conmigo, en aquellos momentos tan delicados, en los cuales, los propios médicos, con todos sus esfuerzos, temían que no resistiría más de un par de horas con vida.

He entendido, con las inexplicables mejorías de mi madre, el **poder de la oración** de aquellos sacerdotes y hermanas, así como todo el cariño y el amor que recibía de todas ellas; ése ha sido el «motor» para que hoy mi madre siga viviendo feliz en la Residencia con las Hermanas Reparadoras de El Escorial.

«**“¡Sofía, ni siquiera te imaginas los planes que Jesús tiene para ti!”**, fueron las palabras del P. Juan Carlos el primer día que lo conocí en persona».

Han sido grandes enseñanzas, para mi vida, que he recibido y aceptado y que aplico a diario en mi cotidiano vivir.

Por todo esto y mucho más, no me canso de peregrinar a Prado Nuevo. Ha sido aquí donde ha ocurrido mi gran conversión y dónde he descubierto el verdadero sentido de mi vida.

Ahora me pregunto: ¿qué más me habrá reservado la Virgen? Solo le puedo agradecer todo este mar de gracias que ha derramado sobre mí, y le pido que me ayude para que pueda estar siempre vigilante y disponible, con el fin de poder cumplir los planes que aún tiene reservados para mí.✧

«Estoy con vosotros, y estando con vosotros, ¿a quién podéis tener miedo?»

Cristo de la Reparación de Elías Rodríguez Picón. Prado Nuevo.

5-febrero-1982

Al poco de iniciar el mensaje, el Señor muestra a Luz Amparo un **cuadro de la Pasión**, en el que se mezclan imágenes del Calvario, ya reflejadas en los Evangelios, y otras no conocidas. Insultos, blasfemias, burlas..., el dolor de Cristo —más moral que físico—, sus palabras en la Cruz, el amor inmenso manifestado a los hombres...

Vuelve a insistirle en el gran valor del sufrimiento, sus causas y sus frutos:

«Sí, hija mía, sufrimos mucho por la salvación de todas las almas; hay muchas almas ingratas, pero también hay almas buenas que se arrepienten de sus culpas, que piden perdón a su Padre misericordioso. Y que su Padre misericordioso los está esperando a todos para darles su herencia, que son las moradas celestiales. Ésa es la mejor herencia. Esa herencia es para toda la eternidad. Por eso te repito que vale la pena este sufrimiento» (El Señor).

Sta. Teresa de Calcuta unió a su fe las obras con los más pobres.

Le recuerda que no es mayor el discípulo que el maestro (cf. *Mt* 10, 24; *Lc* 6, 40):

«...piensa que tú no eres más que yo, y a mí me lo hicieron. Me persiguieron, me calumniaban, ¿qué no van a hacer contigo, hija mía? Todo eso lo harán contigo por causa de mi Nombre».

Y le transmite una bienaventuranza:

«Dichosos a los que calumnien por mi causa, porque su recompensa será eterna en el Cielo».

No falta la mención a las **almas consagradas** —tan amadas de los Sagrados Corazones—, con palabras especiales para los **sacerdotes**, expresando el profundo dolor que le producen los que se desvían del camino recto del Evangelio. Es necesario señalar, por ello, la altísima responsabilidad de todo sacerdote, derivada de su misma vocación y de los compromisos adquiridos al recibir el sacramento del Orden; de ahí que su **infidelidad** hiera tanto el Corazón de Cristo y tenga consecuencias fatales para el alma sacerdotal. Es aplicable aquí el famoso adagio: «Corruptio optimi pessima» (la corrupción de lo mejor es la peor), pues quien está llamado a vivir vocación tan excelente, si la desvirtúa con una vida desordenada, traiciona su misma esencia. Por eso, ¡cuántas veces se han lamentado Jesús y María en Prado Nuevo por sus sacerdotes! «*¡Ay, sacerdotes tan amados de mi Corazón y del de mi Hijo* —exclamaba una vez la Virgen con amor y dolor—, *tened compasión de estos pobres Corazones que tanto os aman, y que vosotros, muchos de ellos, pagáis con ingratitudes y con desamor!*» (7-10-1995).

«**“Obras son amores, que no buenas razones”,** dice el conocido refrán»

El mismo Señor, en el mensaje que estamos comentando, declara cómo le gustaría que fuesen sus **ministros**:

«Para mí mis verdaderos hijos son mis verdaderos imitadores de mi santa Iglesia, tienen que sentirse almas de Dios y tener las virtudes que me son más queridas. Esas virtudes son: la humildad y el amor a los demás» (El Señor).

Y en otro mensaje posterior —por citar un ejemplo más— comunica a Luz Amparo:

«¡Ay, sacerdotes de Cristo, volved vuestra mirada a la Divina Majestad de Dios, que Él volverá la gracia a vuestro espíritu para que trabajéis en su rebaño! Hay mucho trabajo y pocos operarios (...). El sacerdote... Sí, mira, hija mía, el día que el sacerdote se entrega a Dios, lo reviste de su gracia en un esplendor divino; míralo, hija mía...» (6-4-1996).

Hace un llamamiento general a las almas, invitándolas a la **confianza** en Dios, no temiendo a nadie, y a que ofrezcan obras que sean agradables al Señor:

«Llamo a los que han sido humillados, calumniados por mi causa. A los que os calumnian y a los que os humillan, no tengáis miedo, estoy con vosotros, y estando con vosotros, ¿a quién podéis tener miedo? Tenéis que ser fuertes y pensad que tenéis que presentaros con las manos llenas ante el Padre Celestial. Procurad, cuando ese día llegue, haber hecho buenas obras; que esas buenas obras están escritas».

Sobre lo primero, anota el libro del *Eclesiástico*: «En el fuego se purifica el oro, y los aceptos a Dios en el honor de la humillación» (*Si* 2, 5). Citemos, además, las palabras de Jesús en el Evangelio: «El que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado» (*Mt* 23, 12). Por su parte, la enseñanza de san Pedro en su primera carta es clara: «Revestíos todos de humildad en vuestras mutuas relaciones, pues Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios para que, llegada la ocasión, os ensalce; confiadle todas vuestras preocupaciones, pues Él cuida de vosotros» (*1 P* 5, 5-7). Esta última recomendación, que invita a la confianza en Dios va en la misma línea del mensaje, cuando pide el Señor que **desterremos el miedo y nos fiemos de Él**: «Estoy con vosotros, y estando con vosotros, ¿a quién podéis tener miedo?». Cristo anuncia a sus apóstoles que irán a ambientes nada favorables: «Mirad que yo os envío como ovejas en medio de lobos» (*Mt* 10, 16). La fe en la Providencia no se basa en las condiciones a favor o en contra que se presenten, sino en la certeza de que Dios está con nosotros y no nos abandona. San **Juan Clímaco** afirmaba que si tenemos **temor de Dios**, todos los demás **temores desaparecerán**.

Acerca de la importancia de las **obras unidas a la fe** nos enseña la epístola de *Santiago*: «¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: "Tengo fe", si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? (...). Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta. Y al contrario, alguno podrá decir: "¿Tú tienes fe?; pues yo tengo obras. Pruébame tu fe sin obras y yo te probaré por las obras mi fe" (...). ¿Quieres saber tú, insensato, que la fe sin obras es estéril? Abraham nuestro padre ¿no alcanzó la justificación por las obras cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿Ves cómo la fe cooperaba con sus obras y, por las obras, la fe alcanzó su perfección? (...). Ya veis cómo el hombre es justificado por las obras y no por la fe solamente» (*St* 2, 14. 17-18. 20-22. 24).

Vienen al caso las palabras de san **Juan Crisóstomo**: «Ni siquiera sería necesario exponer la doctrina si nuestra vida fuese tan radiante, ni sería necesario recurrir a las palabras si nuestras obras dieran tal testimonio. Ya no habría ningún pagano, si nos comportáramos como verdaderos cristianos»[1]. «**Obras son amores, que no buenas razones**», dice el conocido refrán. Obremos el bien; seamos difusores del Sumo Bien, siendo bondadosos con los demás; no faltarán ocasiones para «medir» el amor que hay en nuestro corazón; ojalá que el grado de caridad aumente cada día un poco más.✧

Los sacerdotes *«tienen que sentirse almas de Dios y tener las virtudes que me son más queridas. Esas virtudes son: la humildad y el amor a los demás». P. Marcelino cuando era diácono, primer escalón del sacramento del Orden.*

***"Hablen al corazón",* pidió el Papa a nuevos sacerdotes (Basílica S. Pedro, 7-5-2017)**

[1] *Hom. 10 sobre la 1ª Epíst. a Timoteo.*

Una reflexión a propósito de Arthur Ashe

«Dios, ¿por qué a mí?»

Ésta es una historia verídica que tuvo como protagonista Arthur Ashe, un gran tenista afroamericano nacido en 1943, en Virginia, Estados Unidos. Ashe se convirtió en una leyenda del tenis profesional: en 1963 fue el primer jugador afroamericano en formar parte de un equipo estadounidense de Copa Davis; en 1968 ganó el Abierto de los Estados Unidos, su primer Grand Slam, y llevó al equipo de los Estados Unidos a consagrarse campeón de Copa Davis; en 1970 obtuvo su segundo Grand Slam, al ganar el Abierto de Australia; y en 1975 ganó el título en Wimbledon. Además de estos y otros éxitos en el tenis, Arthur Ashe fue un gran luchador contra las políticas del apartheid en Sudáfrica, debido a que en 1969 le fue denegada una visa de parte del gobierno sudafricano por ser negro. Pero su prueba más dura todavía estaba por venir...

Dos grandes lacras

Arthur Ashe tuvo que lidiar con **dos** de las **grandes lacras** del pasado siglo. Nació como afroamericano en la Virginia de los 40 —con todo lo que eso suponía— y murió de sida a principios de los 90.

No se le recuerda tanto por lo que sufrió, sino por haber sido el único hombre de color que ha ganado el torneo de **Wimbledon** (además de otros títulos importantes que hemos citado más arriba), si exceptuamos a dos mujeres: las hermanas Williams.

A pesar de las **dificultades**, siempre supo ingeniárselas para salir **airoso**. Siendo un chico negro de Virginia compitiendo en un deporte tan excluyente como el tenis, donde en ese tiempo las pistas solo eran para blancos, consiguió **competir** y **destacar**.

Se vio obligado a retirarse por problemas cardíacos que venían de familia. En 1980 un **ataque al corazón** le hizo someterse a un cuádruple bypass que casi acaba con su vida. Tuvo complicaciones coronarias y una segunda operación en 1983, que en teoría era para corregirlas, acabó siendo su perdición. En la transfusión de sangre lo **infectaron** de **sida (VIH)**. En 1988 se le diagnosticó la enfermedad.

Una carta y la conmovedora respuesta

Como era una importante figura pública del deporte norteamericano, recibió numerosas **cartas** de todos los rincones de su país. En una de las misivas, uno de sus fans le cuestionó:

—¿Por qué Dios tuvo que seleccionarte a ti para tan fea enfermedad?

La respuesta de **Arthur Ashe** invita a una bella reflexión:

—En el mundo hay 50 millones de niños que comienzan a jugar al tenis, 5 millones aprenden a jugarlo, 500.000 alcanzan un nivel profesional, 50.000 entran al circuito profesional, 5.000 logran jugar en torneos importantes, 50 llegan a Wimbledon, 4 a las semifinales y 2 a la final. Cuando yo estaba levantando la copa, nunca pregunté: «**Dios, ¿por qué a mí?**». Y hoy con mi enfermedad y mi dolor, tampoco preguntaré: «Dios, ¿por qué a mí?».

El 6 de febrero de 1993, a las 9:30 h., debido a complicaciones en su enfermedad, fallece en un hospital local. Su muerte significa un gran golpe para el mundo del tenis, y hasta hoy en día se le recuerda como uno de los más grandes de la historia, aunque él decía: «No quiero ser recordado por mis logros tenísticos, eso **no es ninguna contribución para la sociedad**. Eso fue puramente **egoísta**; eso fue para mí». También es recordado por sus esfuerzos en acciones sociales a favor de los demás. Alguna vez manifestó: «Sé que nunca me hubiera perdonado si hubiera elegido vivir sin un propósito humano, sin tratar de **ayudar a los pobres y desafortunados**, sin reconocer que, quizás, **el regocijo puro de la vida viene al tratar de ayudar a otros**».✧

Arthur Ashe con el presidente Ronald Reagan (19-7-1982).

«…el regocijo puro de la vida viene al tratar de ayudar a otros» *(Arthur Ashe)*

Una reflexión

¿Por qué nos acordamos de Dios sólo en los malos momentos?

¿Por qué culpamos a Dios de nuestras desgracias?

¿Por qué, cuando nos va bien, el mérito es nuestro y no de Dios?

¿Por qué, cuando la muerte se acerca, lo vemos como un castigo de Dios?

¿Por qué las cosas malas no deberían ocurrirnos a nosotros sino a los demás?

Solo con la fe y el acercamiento a Dios encontrarás las respuestas correctas.

Sta. Hildegarda compuso inspiradas melodías.

Santa Hildegarda de Bingen,

O.S.B. (*1098-†1179)

El 10 de mayo de 2012, el papa Benedicto XVI inscribió en el catálogo de los santos a santa Hildegarda y extendió su culto litúrgico a la Iglesia universal, en una «canonización equivalente». Y el 7 de octubre de 2012, con la aprobación del mismo Papa, durante la Misa de apertura del Sínodo de los obispos, en la Basílica de San Pedro en Roma, se realizó la proclamación oficial como Doctora para la Iglesia Universal, junto con san Juan de Ávila.

Santa Hildegarda de Bingen, O.S.B. nació en **Bermersheim** y murió en **Rupertsberg** (Alemania). Fue abadesa, líder monacal, mística, profetisa, médica, compositora y escritora alemana. Es conocida como la sibila del Rin y como la profetisa teutónica. Considerada por los especialistas actuales como una de las personalidades más **fascinantes** y **polifacéticas** del Occidente europeo, se la definió entre las mujeres más influyentes de la Baja Edad Media, entre las **figuras más ilustres** del monacato femenino y quizá la que mejor ejemplificó el ideal benedictino, dotada de una cultura fuera de lo común, comprometida también en la reforma de la Iglesia, y una de las escritoras de mayor producción de su tiempo.

Nació en el seno de una familia noble alemana acomodada. Fue la menor de los diez hijos de **Hildeberto**, y de su esposa, **Matilde**, y por eso fue considerada como el diezmo para Dios, entregada como oblata y consagrada desde su nacimiento a la actividad religiosa, según la mentalidad medieval. De esta manera, fue dedicada por sus padres a la vida religiosa y entregada para su educación a la condesa **Judith** de Spanheim (Jutta), quien la instruyó en el rezo del salterio, en la lectura del latín y de la Sagrada Escritura, y en el canto gregoriano.

Desde niña, Hildegarda tuvo débil constitución física, sufría de constantes **enfermedades** y experimentaba **visiones**. A los tres años, tuvo una visión; «una luz tal que mi alma tembló», manifestaba. Estos hechos continuaron aún durante los años en que estuvo bajo la instrucción de Judith, quien, al parecer, tuvo conocimiento de ellos. Ella describió estos episodios como una **gran luz** en la que se presentaban **imágenes**, **formas** y **colores**; además iban acompañados de una **voz** que le explicaba lo que veía y, en algunos casos, de **música**.

Hacia 1151 concluyó el *Scivias*, su primera y más importante obra, y de esa misma época datan sus dos libros de contenidos sobre ciencias naturales (*Physica*) y medicina (*Cause et cure*), en los cuales expuso gran cantidad de conocimientos sobre el funcionamiento del cuerpo humano, de **herbología** y otros tratamientos médicos de su época basados en las propiedades de **piedras** y **animales**.

Hildegarda escribió **cartas** a papas, cardenales, obispos, abades, reyes y emperadores, monjes y monjas, hombres y mujeres de todas clases, a quienes aconsejaba y si era necesario reprendía, escuchada por todos como referencia moral de su tiempo.

El 17 de septiembre de 1179, a los 81 años de edad, murió Hildegarda. Las crónicas hagiográficas cuentan que a la hora de su muerte aparecieron **dos arcos** muy brillantes y de diferentes colores que formaban una **cruz en el cielo** (cf. *wikipedia.org*).✧

Próximos actos en

Prado Nuevo

Se acerca el mes de noviembre, el mes dedicado especialmente a orar por las almas de los difuntos, aquellos que necesitan sufragios para alcanzar las moradas eternas. Como viene siendo habitual, la Misa del primer sábado de ese mes (4-11-17) será ofrecida por todos nuestros familiares difuntos.

Nos acercamos también a las fiestas litúrgicas más entrañables del año: el Nacimiento del Salvador, la Navidad. Aunque haremos una mención más especial en el próximo número, ya adelantamos estas líneas recordando también el tiempo que precede a esas celebraciones: el Adviento. Por esas fechas, se irán preparando en Prado Nuevo los tradicionales belenes y otros detalles que anuncian esos hermosos días. En el número de diciembre, podréis encontrar el horario detallado, así como en nuestra web:

www.pradonuevo.es

¡Os esperamos en Prado Nuevo!

TEXTOS PARA MEDITAR

«La salvación del mundo, hija mía, será por intercesión de María, vuestra Madre gloriosa. Haced sacrificio y penitencia. Rezad el santo Rosario
(La Virgen, 16-9-82)

«Yo pido sufrir unida a Jesús y María. Los sufrimientos soportados con alegría nos purifican de nuestras culpas, nos preservan de caer en la tentación y nos perfeccionan en el amor»
(Luz Amparo)

TESTIMONIO DE PEREGRINOS

Hoy: Esmeralda desde Madrid (España)

Así lo cuenta ella: «No me siento a gusto si no plasmo en unas cuartillas alguno de los casos acaecidos de un tiempo a esta parte. El mes de marzo de 1990, el último jueves de dicho mes, me fijé en la cabina de un camión de transporte, en una fotografía o cuadro de una Virgen vestida de blanco. Yo no sabía nada de nada, y menos de dicha imagen; y, preguntando al conductor, salió de mis labios, sin saber cómo, la pregunta de si se trataba de la Virgen del Escorial. Me contestó este señor afirmativamente, diciéndome que todos los primeros sábados acompañaba a su esposa a dicho lugar para rezar el santo Rosario.

Cada vez me interesaba más por todo ello; él me ofreció un número de teléfono de unos autocares que salían desde Campamento hacia El Escorial. Estos viajes eran una auténtica peregrinación. Sin saber cómo, me fui ilusionando por preparar el viaje a dicho lugar, ya que se aproximaba el primer sábado del mes.

Con otra señora que también iba por primera vez, nos pusimos frente a la hornacina del árbol. Serían las cuatro y media cuando me advirtió que notaba un olor a rosas que yo también percibía. Pensé que alguien estaba perfumando el ambiente, cuando de repente me vino directamente a mí una oleada de esta fragancia maravillosa y sobrenatural. Una señora próxima nos dijo que eso ocurría con frecuencia y que a mí me veía amarilla. Miré las ramas de los árboles y me di cuenta de que estaban amarillos como también ciertas personas que allí se encontraban. Entonces miré al sol que estaba detrás del árbol de la Virgen y lo vi de color verde, rodeado de unas nubecillas amarillas y rosas. Pero, aún más: lo vi girar muy deprisa y, cambiando bruscamente, se venía hacia mí como si quisiera tragarme. Me puse a llorar y dije a mi compañera: ¡María Luz! -como así se llama- mira también tú. Lo intentó, pero dijo que no podía, pues le hacía daño a los ojos. La otra señora, ya veterana del lugar, me aconsejó dar gracias a la Santísima Virgen por este prodigio, pues, por lo visto, no todos lo ven.

Empezó el Santo Rosario, para mí el que con más devoción he rezado y, terminado el mensaje, fuimos hacia la salida. Yo tenía la sensación de ir en volandas, muy elevada, pero, al mismo tiempo, angustiada, pues parecía que con los ojos me veía el alma; comencé a sentir la necesidad de confesarme lo antes posible, pues hacía algunos años que no lo hacía. Llegué a casa contentísima; parecía otra persona, más alegre y animada; tenía ya el franco propósito de cambiar de vida. Terminadas las tareas de la casa, me puse a rezar el Rosario guiándome por los dedos, ya que no poseía ningún Rosario. Además de no saber rezarlo, no lo hacía completo porque me aburría. Al mes siguiente, volví a Prado Nuevo, adquirí estampas y Rosarios, y desde entonces rezo ¡LOS QUINCE MISTERIOS!, pues sé que le agrada a la Madre del Cielo; y así recuerdo su Gozo, su Pasión y su Gloria junto a su Hijo... »

COLABORA CON LA OBRA DE PRADO NUEVO

ES66 2038 2211 1658 0004 2707
ES13 2038 2211 1968 0004 2689

Solicite su certificado para la próxima declaración de la Renta.